NOTA CRÍTICA

ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA EN LA EDAD MEDIA

Arqueología y Territorio Medieval, Jaén, Área de Historia Medleval y Grupo de Investigación del Patrimonio de Jaén, Universidad de Jaén, N° 18, 2011, ISSN1134-3184

os artículos que se comentarán a continuación se encuentran publicados en la revista número 18 del año 2011 *Arqueología y Territorio Medieval* de la Universidad de Jaén. Se expondrán las posturas de diversos autores frente a una problemática que resulta inquietante para muchos investigadores del continente Europeo. Para explicar dicha inquietud se abocarán al estudio del registro material, y específicamente se centrarán en el caso español.

En primer lugar, Guy Halsall desarrolla el análisis de los dos recientes trabajos de Michel Kazanski v Patrick Perin, quienes defienden la capacidad de la Arqueología para reconocer la identidad étnica en los registros funerarios altomedievales. A lo largo de este artículo, se realiza un resumen de las principales líneas de argumentación sometiendo a análisis cada postulado de sus hipótesis. Dicho análisis se basa en la evidencia arqueológica y en sus posibles aportes. Finalmente, al encontrar el argumento deficiente se explica la naturaleza de la etnicidad misma, y si es verosímil que deje huellas directas en el registro arqueológico, llegando a la conclusión que debe ser tomado como una sugerencia y no como una regla general.

Por otro lado, se encuentra Juan Antonio Ouirós Castillo quien comenta el proyecto titulado "The Transformation of the Roman World" (1993-1998) que investiga el fin del mundo romano y del inicio de la Edad Media. Uno de los objetivos principales de este proyecto se basó en el estudio de los bárbaros como sujetos históricos y de sus reinos como articuladores de la política postromana. Para esto se utilizó el paradigma de la etnogénesis (del griego "étnia": nación y "génesis": nacimiento, o sea, el proceso de surgimiento de un pueblo), siendo el ámbito de discusión la arqueología de los bárbaros, analizando específicamente el registro funerario desde un punto de vista étnico. El autor busca explicar por qué en la actualidad se retoma al Difusionismo y Normativismo, propios de la Escuela Histórico Cultural (corriente que se desarrolla a principios del siglo XX) para explicar dicho tema. Una de las propuestas con la que más está de acuerdo el autor es la que cuestiona los planteamientos de índole historicistas por dos motivos. Primero, se ponen en jaque los análisis que toman en consideración el paradigma de

la etnogénesis en pos de un análisis que haga hincapié en lo social y contextual del registro arqueológico, en vez de una lectura étnica del mismo. Segundo, estos planteos encuentran su ubicación dentro del posmodernismo y postprocesualismo, que se oponen al historicismo cultural y proponen analizar el carácter contextual y significativo de la cultura material. Frente a todo esto, el autor se lamenta que en lo que respecta a la Península Ibérica no hayan llegado planteos de esta índole, y que aún se sigan utilizando conceptos tradicionales que se basan en la interpretación étnica del registro funerario. Por ello remarca la necesidad de modernizar el aparato teórico y conceptual para poder brindarle al registro arqueológico significado y profundidad temporal.

En tercer lugar está el trabajo del investigador Carlos Tejerizo García, donde su objetivo es cuestionar los análisis que se centran solamente en lo étnico en pos de un análisis más abarcativo que incluya cuestiones como, además de determinar quiénes eran los ocupantes de esas tumbas, poder observar aspectos sociales, económicos que moldearon a esos grupos. Por ello realiza una crítica a la visión tradicional (que utilizaban herramientas de la Escuela Histórico-Cultural) de las necrópolis, para proponer una interpretación de la etnicidad de las necrópolis altomedievales del Duero. Plantea que los procesos de migración, adaptación y desarrollo internos no pueden ser explicados en su totalidad utilizando solamente el paradigma étnico, y para esto el soporte arqueológico fue de utilidad. Recalca además la falta de estudios de etnicidad en toda España, factor que perjudicó tanto el plano teórico como el metodológico y analítico.

or último, el trabajo de Alfonso Vigil-Escalera Guirado nota que en el registro arqueológico altomedieval de España se detecta un quiebre con respecto al paisaje del Imperio Romano (incluye tanto el plano social como el económico, político e ideológico). Esto lo observa analizando los objetos encontrados en las sepulturas durante los siglos V y parte del VI d.C. A lo largo de este lapso se puede notar que hay cambios en cuanto a la configuración de las construcciones funerarias.

Específicamente, el autor, comparará dos casos de estudio: la aldea de Gózquez y la aldea El Pelícano, ambas situadas al Sur de Madrid y habitadas entre los siglos VI y VIII, a unos 28km de distancia entre sí. Los análisis arqueológicos le permitieron revelar la relación existente entre el asentamiento y el espacio funerario. Destaca que la aldea de El Pelícano posee un carácter alóctono ya que cuenta con tendencias "romanas" mientras

que Gózquez tiene connotaciones "godas". Aclara que se desconoce si esto se debe a si cada aldea es producto del diverso origen de sus habitantes o si deriva de formas específicas de ordenamiento social.

El autor concluye su artículo resaltando que se observa un quiebre a nivel espacial, social, económico, político e ideológico con respecto al Imperio Romano. Por esto, resalta la necesidad de detectar arqueológicamente las identidades que se construyeron durante ese período, y sobre si a partir de ellas se desglosa algún impacto en la emergencia de nuevas formas de sociabilidad aldeana.

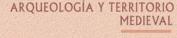
lo largo de la lectura de la revista se observa un denominador común: una gran preocupación en Europa en cuanto a la aplicación de la etnicidad en relación al estudio de los restos materiales. Esto se debe a la falta de actualización de las teorías para realizar dicho análisis, y porqué no también al inconveniente y/o dificultad de algunos investigadores que se oponen a realizar estudios de esta índole.

Resulta importante incluir un punto de vista étnico, ya que de esa forma se optimizan los resultados de los estudios y no se quedan en un análisis que en definitiva terminaría siendo probablemente superficial. Por esto, es importante poder incorporar diversos enfoques ya que así se hace más enriquecedora la investigación.

Daniela Julia **SANZ**

dannas85@yahoo.com.ar

Miembro Estudiante del *Programa de Estudios Arqueológicos PROEA-UCA*





Scriptorium los invita a visitar la página de esta prestigiosa publicación española

http://www.ujaen.es/revista/argytm/





